



Análisis bajo el enfoque de la ciencia militar de la batalla de Arica apreciando la decisión del comandante de la plaza encargada de su defensa hasta el desarrollo propio de dicha acción, resaltando los valores militares que fueron factor clave para llegar a la determinación de una operación a la que no se esperaba resultados favorables (la defensa del morro), teniendo en consideración que tácticamente se disponía de otras opciones, algunas de ellas inclusive extremas.

LA DECISIÓN TRASCENDENTE DEL CORONEL FRANCISCO BOLOGNESI, EN LA CIRCUNSTANCIA CRÍTICA: LA BATALLA DE ARICA



Analysis of the Battle of Arica from a military science perspective, focusing on the decisions made by the commander of the garrison responsible for its defense up to the development of the battle itself, highlighting the military values that were key factors in deciding on an operation where favorable outcomes were not expected, considering that other tactical alternatives (some even extreme) were available.



**Coronel EP
Óscar Jorge
Mogollón Sandoval**

Orcid: 0000-0002-8865-6703

Licenciado en Ciencias Militares, Magister en ciencias de la educación con especialidad en educación universitaria, egresado del doctorado de ciencias de la educación, defensor calificado de la patria por su participación en la recuperación de Base Sur (02 feb 95) en el marco de la Guerra del Cenepa, especializado en planeamiento estratégico, inteligencia, metodología de la investigación científica e historia militar. Es articulista de la revista científica multidisciplinaria "Ciencia Latina" y de las revistas militares "Experticia Militar" (Colombia) y "Pensamiento Conjunto" (Perú). También es investigador del Instituto Científico Tecnológico del Ejército (ICTE). Participó en el diseño del Proyecto de la Doctrina Wiracocha.

Mogollón O. y Pimentel V. (2024). La decisión trascendente del coronel Francisco Bolognesi, en la circunstancia crítica: la batalla de Arica. Revista *Pensamiento Conjunto*, Año 12, N° 1. pp. 41-60. ISSN° 2707-367X

Fecha de recepción: 16 de mayo de 2024
Fecha de aceptación: 27 de mayo de 2024
Fecha de publicación: 30 de junio de 2024

¡Pelearnos hasta quemar el último cartucho! Provocación o reto a muerte, soberbia frase de varón, con digno juramento de soldado, que no concibe la vida sin el honor, ni el corazón sin el altruismo, ni la palabra sin el hecho que la confirma y la ilumina, para grabarla en el bronce o en el poema, como la graba y la consagra la inspiración nacional. Y el juramento se cumplió por el jefe y por el último de sus soldados, porque el bicolor nacional no fue arriado por la mano del vencido, sino despedazado por el plomo del vencedor [sic]. Fragmento del discurso declamado por el entonces general argentino Roque José Antonio del Sagrado Corazón de Jesús Sáenz Peña Lahitte, sobreviviente de la batalla de Arica durante la inauguración del monumento en homenaje al coronel Francisco Bolognesi, Lima, 6 de noviembre de 1905.

Como bien expresó, del coronel Bolognesi, el general ECh (R) Marcos López Ardiles (como se citó en Cam, 2016): "Fue un militar que decidió combatir hasta el final. Yo creo que las fuerzas chilenas encontraron en Arica al más digno adversario que le puso el Perú en frente [sic]" (2016).

I. INTRODUCCIÓN

El presente artículo analiza desde el enfoque militar la acción heroica del coronel Francisco Bolognesi Cervantes, patrono del Ejército del Perú en la gesta de Arica (07 de junio de 1880); desde los aspectos de mando, decisión y sacrificio. En el análisis, evidenciaremos que existieron otras alternativas tácticas al dictamen final adoptado por el jefe de la Plaza de Arica. De

PALABRAS CLAVE: DEBERES SAGRADOS; DECISIÓN; DEFENSORES; HONOR NACIONAL Y SACRIFICIO.

KEYWORDS: SACRED DUTIES; DECISION; DEFENDERS; NATIONAL HONOR AND SACRIFICE.



las fuentes bibliográficas consultadas hemos pretendido, los autores, resaltar aspectos tácticos estructurados propios de la apreciación de una acción de armas, como el contrastar la potencia combativa de los beligerantes, representar el dispositivo y toda la dinámica de la maniobra con sus respectivos desenlaces y resultados.

Precisamente sobre la resolución (de Bolognesi), resaltaremos que engrandeció aún más la determinación de nuestros defensores. Ya que la guarnición de Arica a pesar de estar condenada a la muerte por la superioridad numérica del enemigo, supo demostrar arrojo, valía y sacrificio “hasta el último cartucho[sic]”, muy a pesar de los lamentables resultados. Fundamento principal por lo que esta batalla sigue siendo estudiada en diferentes academias militares como lección de principios, opacando incluso la relevancia táctica de la victoria conseguida por el adversario.

Francisco Bolognesi, fue un descendiente ítalo-peruano, padre de una familia numerosa y un militar conocedor de su deber que decidió retornar al servicio estando ya su carrera culminada; pese a ser ya muy anciano (63 años) cuando combatió en las batallas de Tarapacá y Arica. Estos factores podrían resultar poco resaltantes para que un individuo llegue a erigirse en un héroe nacional. Sin embargo, consiguió trascender por llevar a la práctica valores tan supremos como el honor y el patriotismo, en un momento muy crítico que ponía a prueba sus convicciones por encima de la propia vida y la de sus hombres.

Desde el punto de vista de la filosofía militar plantearemos que la expresión: “Hasta quemar el último cartucho [sic]” expresado por Bolognesi, no solo lleva una connotación militar, sino que plantea toda una enseñanza cuya importancia repercute en el futuro del Perú, el rediseñar sus pilares sobre la base del honor nacional, y así comprender lo valioso e importante que es para nuestro país, el ofrecer cualquier tipo de sacrificio y cumplir con los deberes sagrados que nos impone nuestra responsabilidad como peruanos.

2. DESARROLLO

Francisco Bolognesi nació y vivió gran parte de su niñez en Lima, durante los últimos años del Virreinato. A edad temprana, por la muerte de su progenitor, tiene que hacerse responsable de su familia, años más tarde adquiere destreza en la contabilidad y el comercio. El 22 de julio de 1844 testimonió el desarrollo de la batalla de Carmen Alto o Acequia Alta, apreciando las confrontaciones caudillistas para disputarse el poder. El Perú entonces se encontraba en una oscura anarquía, propia de su época fundacional (ver figura 1).



Coronel EP
Víctor Manuel
Pimentel Roque

Orcid: 0000-0002-3511-1996

Es Magister y Doctor en Administración, también ha culminado la maestría en Desarrollo, Investigación e Innovación Tecnológica y otra en Planeamiento Estratégico para el Desarrollo. Se ha especializado en planeamiento estratégico, inteligencia estratégica, presupuesto por resultados, sistema de inversiones, gestión pública, docencia universitaria, metodología de investigación, análisis de escenarios prospectivos, doctrina e historia militar. Es investigador académico de Law Enforcement Training Academy y “Miembro Correspondiente” del Centro de Estudios Históricos Militares. Primer Puesto del Concurso Nacional de Historia Militar (2007 y 2010), obtuvo el premio “Ejército del Perú – Estímulo a la investigación, desarrollo e innovación en Ciencia y Tecnología” (2022). Actualmente es Sub Director de Programación y Planeamiento en la Dirección de Inversiones del Ejército y viene implementando el instrumento de gestión de Obras por Impuestos en provecho de las inversiones del Ejército.



A los 37 años decidió enlistarse en el Ejército, y por sus méritos se hizo de la confianza del general Ramón Castilla Marquesado (quien desde 1844 hasta 1863 era el hombre más poderoso del país), él mismo lo designó como su Edecán de Campo. En ese puesto Bolognesi tuvo oportunidad de codearse con el poder y tal vez de incursionar como caudillo en la accidentada política peruana del siglo XIX. Sin embargo, evidenció una carrera militar destacada como un técnico y gestor, competencias que le facultaron para ser comisionado hasta en tres oportunidades al viejo continente con el fin de adquirir material bélico. Esos seis años que estuvo en el extranjero le sirvieron para conocer ejércitos más adelantados y apreciar también contextos políticos complejos en los países europeos (Sucedió en el Perú, 2016).

Tuvo también descollante participación al combatir en el "Sitio de Arequipa" (6 y 7 de marzo de 1858), dentro del contexto de la Guerra Civil Peruana (1856-1858), en donde consiguió el grado de coronel por acción distinguida. También participó en

la Campaña contra el Ecuador (1860) comandando el batallón Volante de Artillería. En estas dos gestas estuvo bajo el mando del general Ramón Castilla, quien ya estaba investido como Primer Mandatario de la Nación.

Bolognesi pasó a la situación de retiro en 1872, cuando en el Perú ya culminaba el periodo del "Auge Guanero" (1845-1868) e iniciaba el periodo de "Debate y Reconstrucción" (ver figura 1). Justamente, su verdadera trascendencia militar vendría en su retorno a filas ocho años, después de estar en el retiro, ya entonces con la avanzada edad de 63 años y con una familia numerosa (ochos hijos en total, dos de ellos también eran oficiales del Ejército) (ver figuras 1 y 2).

La "Guerra con Chile" (1879-1883) está estructurada en dos campañas: la marítima y la terrestre, esta última se subdivide en tres campañas: Sur, Lima y Sierra; distinguiéndose la primera (del Sur) cuando se inició la ofensiva chilena sobre nuestro sistema defensivo, el cual estuvo a cargo del Ejército profesio-

FIGURA 1 LÍNEA DE TIEMPO DE LA VIDA DEL CORONEL FRANCISCO BOLOGNESI

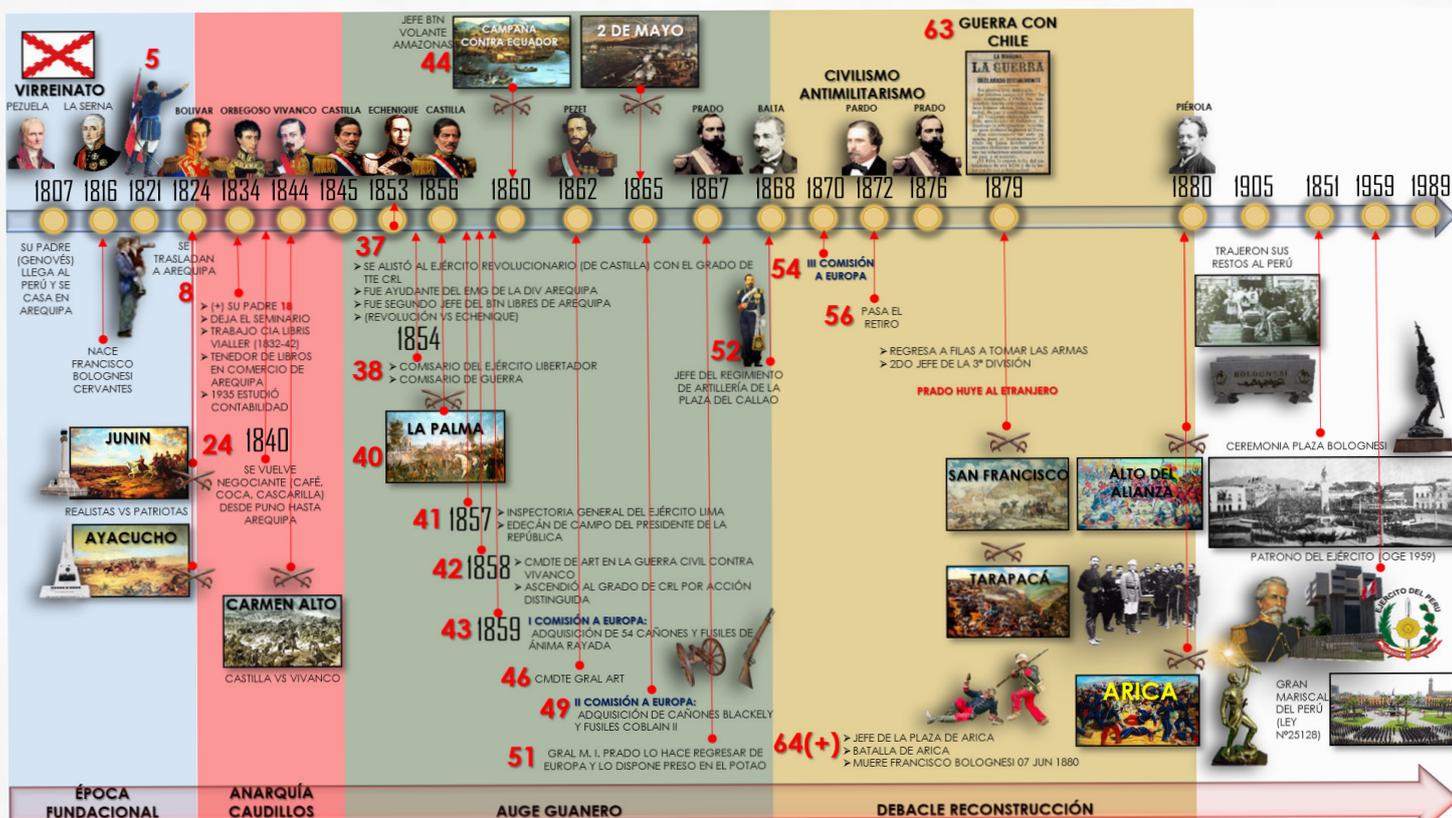
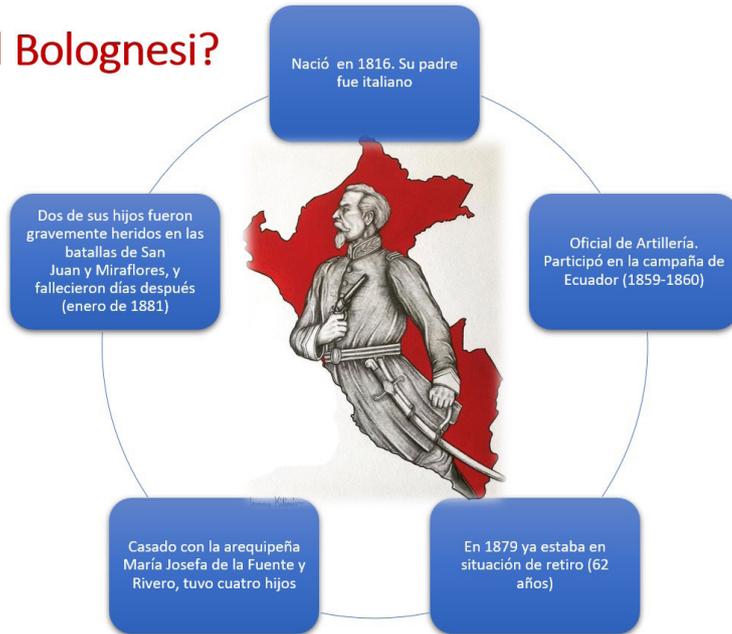




FIGURA 2 CARACTERÍSTICAS RESALTANTES DEL CORONEL FRANCISCO BOLOGNESI.

¿Quién fue el Crl Bolognesi?



nal del Perú, esta campaña culminó con la batalla de Arica. Posteriormente se desarrollan las campañas de Lima y de la Sierra las cuales fueron conducidas en su gran mayoría por oficialidad y tropa no profesional, sino movilizadas o voluntarias (ver figura 3).

Cuando Bolognesi ya se encontraba en situación de retiro, sucede el “Antimilitarismo” (ver figura 1) durante el gobierno de Manuel Pardo “Primer Presidente Civil del Perú en el siglo XIX” (1872-1876), expresado en una “Reforma Militar” donde

FIGURA 3 ESTRUCTURA DE LA GUERRA CON CHILE





TABLA 1. CONTEXTO ESPACIO TEMPORAL

	Política	Militar	Económico	Social	Infraestructura	Información
Áreas	Lima concentra el poder político	El puerto de Arica era vital para poder recibir refuerzos y abastecimientos desde Lima	El puerto de Arica era muy importante para la economía del Sur del Perú	Tacna era una de las ciudades más importantes del sur	Tacna y Arica constituyen un área geo-económica vital para la economía peruana	La prensa escrita era el medio de información más común de la época
Estructuras	Las vías marítimas tienen una importancia fundamental	El Ejército de Línea no cuenta con un número de profesionales necesarios	Nos encontrábamos en el apogeo del comercio del guano y salitre	Lima concentra las mayores oportunidades	Las vías ferroviarias y las vías marítimas constituyen la infraestructura más importante del país	El medio empleado para comunicaciones a larga distancia era el telégrafo
Capacidades	Existía una crisis política significativa	Las capacidades militares eran muy limitadas	No existía una relación directa entre el potencial y poder nacional	Limitada capacidad del estado para ejercer la gestión pública	La vía más rápida para el traslado de recursos es la marítima	Todas las principales ciudades estaban enlazadas por telégrafo
Organizaciones	Vivíamos la etapa del Caudillismo	Las magnitudes de fuerza descritas no reflejaban la realidad	---	Existe una fricción entre el Civilismo y el Militarismo	---	---
Personas	En diciembre de 1879, Mariano Ignacio Prado salió del Perú	El CAL Montero lideraba el PES	---	---	---	---
Eventos	Nicolás de Piérola asume la presidencia del Perú	Gral Narciso Campero (Bol) es nombrado director de la guerra	---	---	---	---

se redujo drásticamente el efectivo de las tropas (de 3616 a 2225 hombres) y de las unidades militares, fortaleciendo a la Guardia Nacional por encima del Ejército; esta determinación fue influenciada por el levantamiento de los hermanos Gutiérrez (julio de 1872) y también motivada por reducir el militarismo y su influencia en la política peruana. En la gestión del gobierno civilista apenas se compraron municiones de bajo calibre y los defectuosos fusiles Chassepot que fueron empleados en la guerra con Chile (Hidalgo et al., 2005).

A Prado le sucede el general Mario Ignacio Prado (periodo del 02 de agosto de 1876 al 18 de diciembre de 1879), quien fue políticamente incapaz de ponernos al margen del conflicto chileno – boliviano. No obstante, Prado decidió erróneamente viajar a Europa “supuestamente para adquirir armamento” en el momento en que ya estaba muy avanzada la guerra, cuando se había perdido la campaña Marítima y la campaña del Sur resaltaba por nuestra incapacidad por afianzar la victoria en la batalla Tarapacá (con la posterior pérdida definitiva de esa provincia).

Nicolás de Piérola (un político desestabilizador) sacó provecho del ausentismo de Prado para ases-

tarle un certero golpe de estado y alzarse como Jefe Supremo de la República (23 de diciembre de 1879), privándole a Prado de sus derechos ciudadanos, borrándolo incluso del escalafón e impidiendo cualquier posibilidad de retorno (decreto del 22 de mayo de 1880) por “vergonzosa deserción y fuga [sic]”.

Piérola, ya en el poder, fue imprudente y malintencionado al reformar el Ejército del Perú en plena guerra, dividiendo -sin sustento táctico ni estratégico- al Ejército del Sur en dos cuerpos: el Primer Ejército (con sus unidades acantonadas en Tacna y Arica) y el Segundo Ejército (acantonado en Moquegua, Cusco y Arequipa), cada uno independiente del otro y bajo las órdenes directas del gobierno. Esa fue una de las principales causas porque la 2da División del 2do Ejército del Sur nunca reforzó a los defensores de Arica, porque pertenecía a otra división.

Efectivamente, ya en el escenario previo a la batalla de Arica, podemos apreciar a estos dos Ejércitos (1ro y 2do) que se encontraban desplegados en sus respectivos ámbitos, correspondiente a las provincias de Tacna y de Arequipa respectivamente. Ambas Grandes Unidades mantenían la actitud defensiva, adoptando un dispositivo defensivo articulado en profundidad y en proceso de alistamiento.



FIGURA 4. SITUACIÓN DEL PRIMER Y SEGUNDO EJÉRCITO DEL SUR



to para alcanzar un nivel de fuerza requerido (ver figura 4).

Ante este dispositivo y disposición del 1er y 2do Ejército, apreciaremos en la figura 5 que las fuerzas chilenas quebraron la posibilidad de apoyo o refuerzo a las fuerzas peruanas tras desembarcar sus tropas en Ilo (el 18 de diciembre de 1879) y al adoptar una posi-

ción central el cual aisló al Primer Ejército del Sur para ser maniobrado precisamente por estas fuerzas (por el Norte) o por otras fuerzas chilenas que provengan desde el Sur. Y así sucedió, en el diseño de la operación de las fuerzas chilenas sobre el Primer Ejército del Sur (PES), las guarniciones de Tacna eran apenas un objetivo intermedio; el objetivo principal siempre fue la captura de Arica (figura 6).

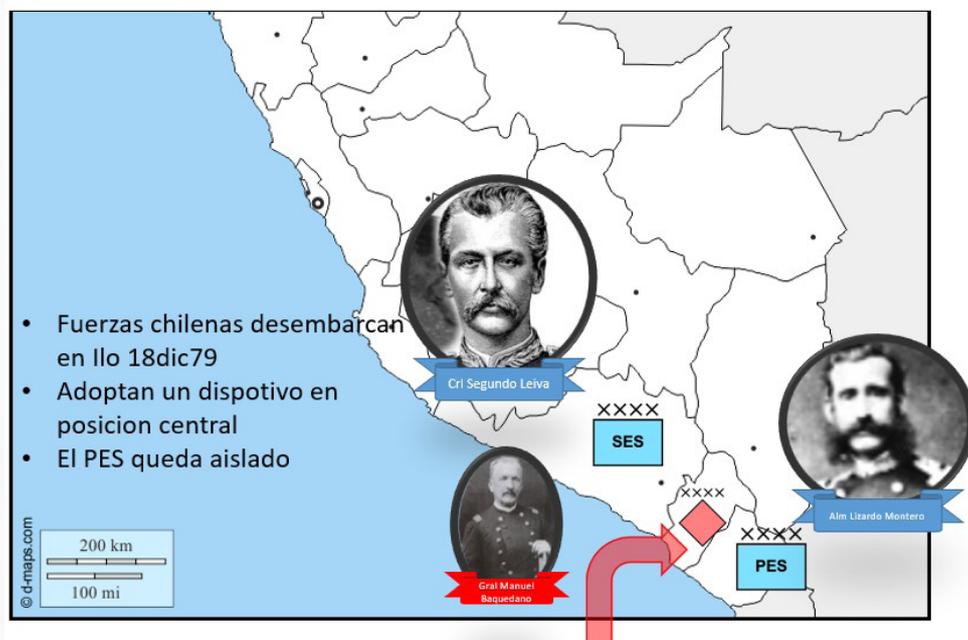
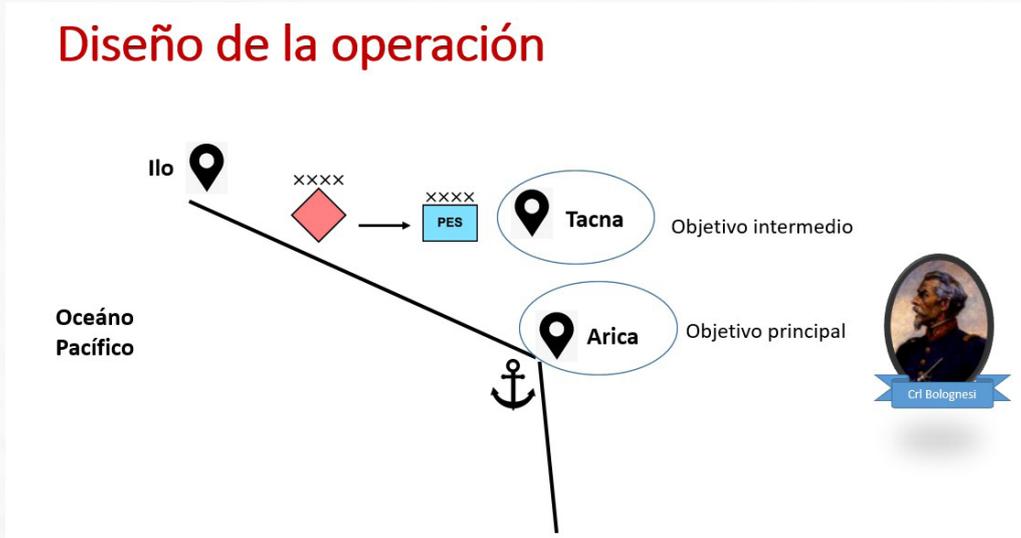


FIGURA 5 SITUACIÓN DE LAS FUERZAS CHILENAS



FIGURA 6 DISEÑO DE LA OPERACIÓN DE LAS FUERZAS CHILENAS SOBRE EL PRIMER EJÉRCITO DEL SUR (PERÚ)



En la batalla del Alto de la Alianza (26 de mayo de 1880) el adversario adoptó el dispositivo oblicuo, el cual orientaba profundidad sobre el flanco izquierdo de las fuerzas aliadas planteando a tres Divisiones de Infantería (la 1ra, 2da y 4ta dispuesta de Este a Oeste, respectivamente), a la 3ra División desplegada en apoyo al esfuerzo principal y como reserva la 5ta División de Infantería orientada sobre el mismo flanco del dispositivo peruano.

Los ejércitos aliados de Bolivia y Perú, estaban liderados por el general boliviano Narciso Campero, mientras que el general Manuel Baquedano comandaba al Ejército de Chile. Ocho horas duró la batalla. Los aliados tuvieron que retirarse hacia Tarata. A consecuencia de sus lamentables resultados (en-

tre 2185 y 2800 muertos además de 2500 heridos y prisioneros de guerra) Bolivia se retiró de manera definitiva de la guerra, dejándolo en adelante solo al Perú contra Chile (Arriaga, 2019). “Después de la batalla de Tacna, la guarnición de Arica estaba destinada a la muerte” (Sánchez, 1987).

Bolognesi ya en filas (en situación de actividad), combatió afiebrado en la batalla de Tarapacá (27 de noviembre de 1879), comandando la 3ª División de Infantería. Ironía del destino, habiendo sido Bolognesi el comandante del Regimiento de Artillería del Callao, y por tal poseedor de gran destreza y experticia como artillero, tuvo que participar en un dispositivo que carecía de apoyo de fuegos; allí combatió junto al entonces coronel Andrés Avelino Cáceres, y tam-

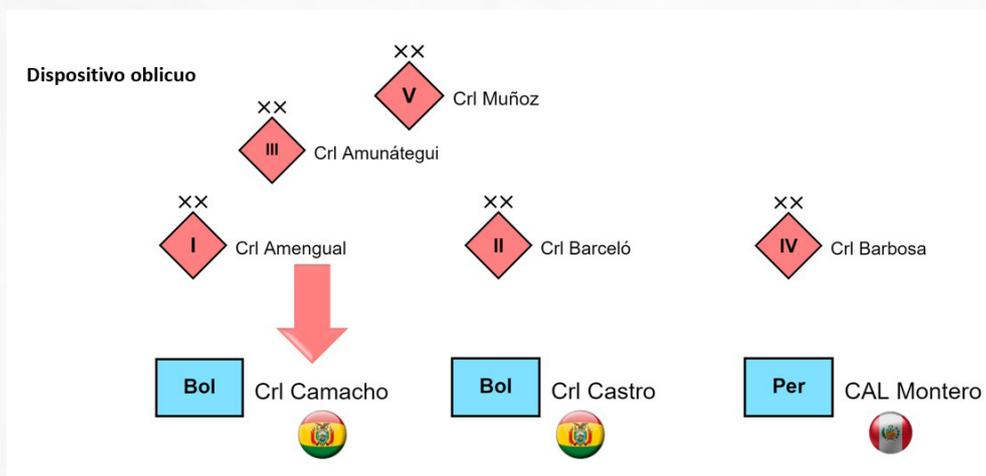


FIGURA 7 DISPOSITIVO DE LA BATALLA DEL ALTO DEL ALIANZA (26 MAY 1880)



FIGURA 8 ARICA: OBJETIVO FINAL EN LA CAMPAÑA DEL SUR



bién conocería a Alfonso Ugarte y al argentino Roque Sáenz Peña, con quienes meses después, combatirían valientemente bajo su mando por la defensa de Arica.

Como bien se mencionó, los momentos previos de la batalla (de Arica) quedaron marcados por el resultado del Alto del Alianza (26 de mayo de 1880), además de la incapacidad de mantener el éxito de la victoria en Tarapacá (26 de noviembre de 1879) lo que implicó también la pérdida definitiva de dicha provincia (Sánchez, 1987).

El puerto de Arica, era un objetivo final en la campaña del Sur desde el punto de vista militar, porque cortaría de manera definitiva las líneas de comunicación entre los aliados (Perú y Bolivia); permitía a Chile (en su poder) recobrar su línea marítima de operaciones; ofrecía facilidades defensivas en favor de la ofensiva (chilena) hacia el Norte y finalmente acababa con el foco de resistencia peruano que hipotecaba a toda su tropa profesional militar disponible (ver figura 8).

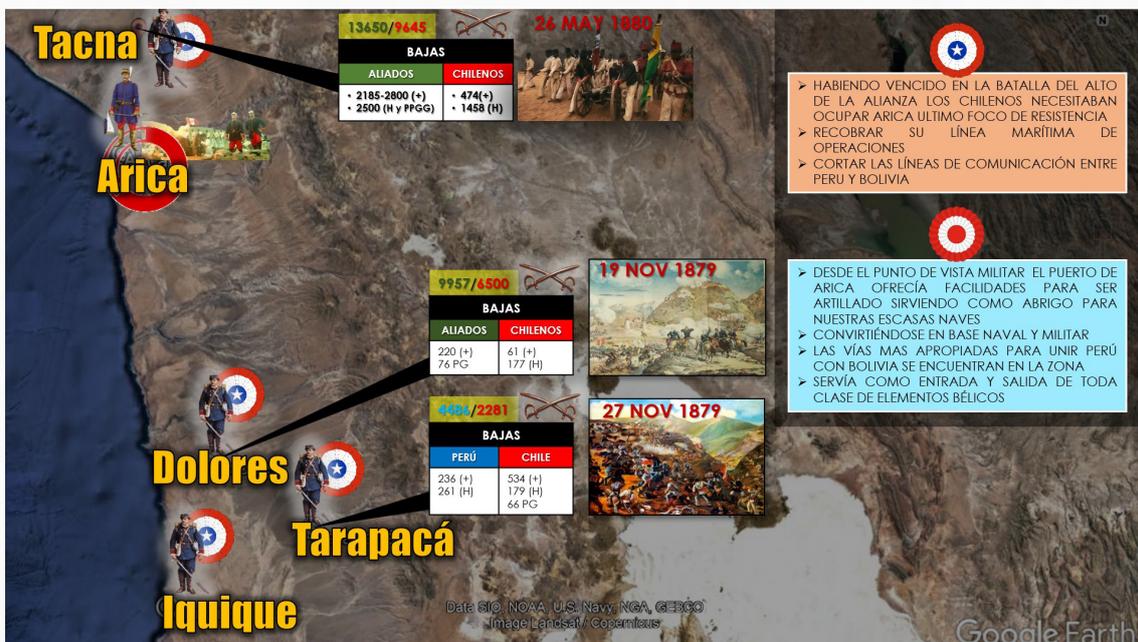


FIGURA 9 APRECIACIÓN DE LA SITUACIÓN PREVIA A LA BATALLA DE ARICA.



FIGURA 10 LÍNEA DE TIEMPO DE LOS EVENTOS PREVIOS A LA BATALLA DE ARICA (DESDE EL 28 DE MAYO DE 1880)



Precisamente Arica, el otrora Cuartel General del presidente Mariano Ignacio Prado, director Supremo de la Guerra, y del contralmirante Lizardo Montero, jefe del Primer Ejército del Sur (PES). Era el segundo puerto de importancia geopolítica para el Perú y considerado inexpugnable por el adversario, increíblemente estratégico, pero también asombrosamente relegado; su defensa por lo tanto era más mito que realidad (ver figura 9). Era inconcebible que el último reducto del sur peruano no disponía siquiera de alguno de los cañones Blakely que Bo-

lognesi había adquirido más de catorce años atrás (1866), increíblemente fue la última adquisición de importancia que hiciera el Estado antes de entrar a esta guerra.

Como acontecimientos previos a la batalla de Arica, tenemos los eventos siguientes: el solemne consenso de la oficialidad peruana de empeñar combate para la defensa de la plaza (D-10) “hasta disparar el último cartucho”; la avanzada chilena que llega a Chacalluta y restaura el ferrocarril en

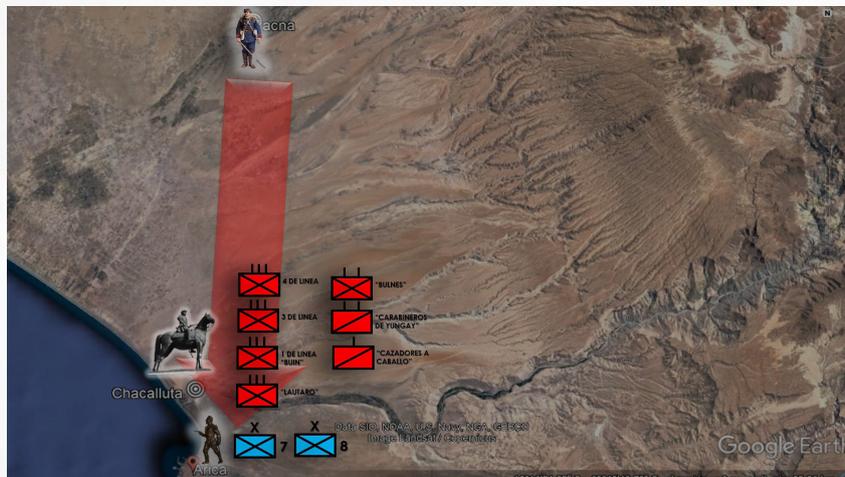


FIGURA 11 ORDEN DE BATALLA DE LAS FUERZAS BELIGERANTES EN LA BATALLA DE ARICA



FIGURA 12 MAQUETA DE LA BATALLA DE ARICA



provecho de sus fuerzas (desde el D-9); el inicio del desplazamiento (a Arica) del grueso de las fuerzas chilenas (la División Lagos) que desde Tacna habían ya llegando hasta Chacalluta (D-5); y finalmente la comisión del Sargento Mayor de la Cruz Salvo para parlamentar la capitulación y retiro de los defensores del Morro (D-2) en donde se enfatizó la resolución peruana de defender la plaza (figura 10).

La División Lagos, se encontraba compuesta por cuatro regimientos de infantería (el 1ro de Línea "Buin", el 3ro y 4to de Línea, el "Lautaro" y el "Bulnes") y como fuerzas de caballería un regimiento ("Carabineros de Yungay") y un escuadrón ("Caza-

dores a caballo"); haciendo un total aproximado de 5,379 hombres.

Como medios de apoyo de fuegos (MAF orgánicos) disponían de cuatro compañías de artillería, compuestas por veintidós cañones tipo Krupp Cal 75 mm y dos ametralladoras tipo Gatling Cal 11 mm.

Complementando a sus fuerzas terrestres, el adversario disponía de cuatro unidades navales: (el blindado "Cochrane", el vapor "Loa", la goleta "Covadonga" y la cañonera "Magallanes"). Al mando de todas estas fuerzas estaba el coronel Pedro Lagos; las de mar tenían otro mando (ver figura 13).

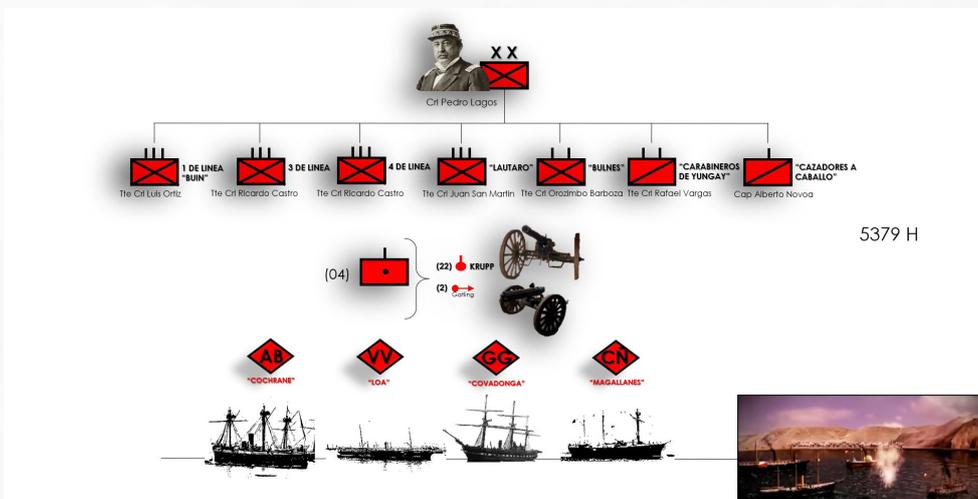
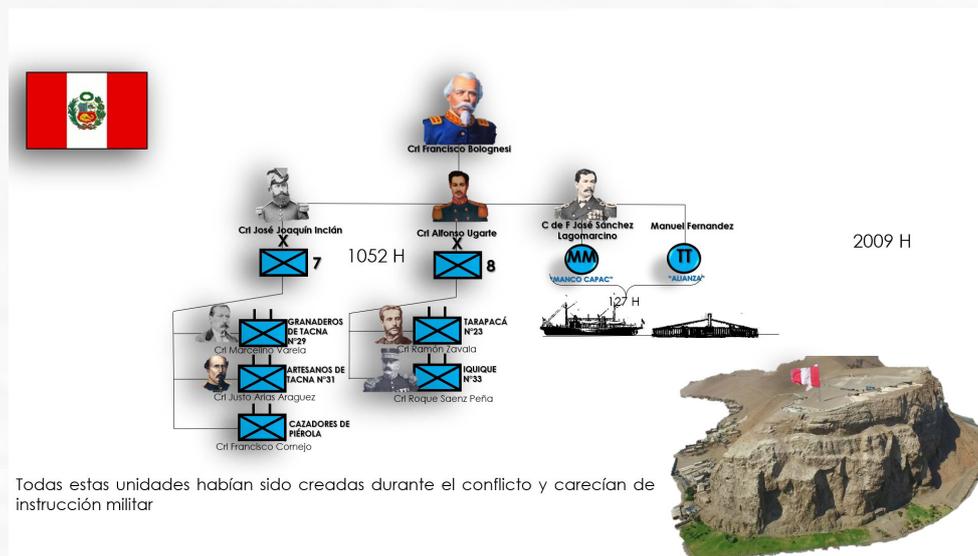


FIGURA 13 COMPOSICIÓN DE LA DIVISIÓN LAGOS (ECH)



FIGURA 14 COMPOSICIÓN DEL PRIMER EJÉRCITO DEL SUR (EP)



Todas estas unidades habían sido creadas durante el conflicto y carecían de instrucción militar

Las fuerzas peruanas (elementos de maniobra) a cargo de la defensa de Arica estaban compuestas por dos (02) divisiones de infantería (la 7ª y 8ª a cargo de los coroneles Inclán y Ugarte respectivamente). Con un total en fuerza de cinco (05) batallones de infantería (“Granaderos de Tacna” N°29, “Artesanos de Tacna” N°31, “Cazadores de Piérola”, “Tarapacá” N°23 y el “Iquique” N°33), haciendo un total aproximado de 2,009 hombres (cabe hacer mención que no se disponía de elementos de caballería y dos (02) de sus unidades fueron compuestas por elementos voluntarios carente de preparación militar).

Las fuerzas terrestres estaban complementadas por el monitor “Manco Cápac” (sin capacidad de navegación) y el transporte “Alianza” (lancha torpedera). El mando de todas estas fuerzas estaba a cargo del coronel Francisco Bolognesi Cervantes (ver figura 14).

Las zonas de posiciones donde se instalaron los medios de apoyo de fuegos (MAF) estaban organizadas en tres conjuntos de baterías: “Baterías del Morro”, “Baterías del Este” y las “Baterías del Norte”.

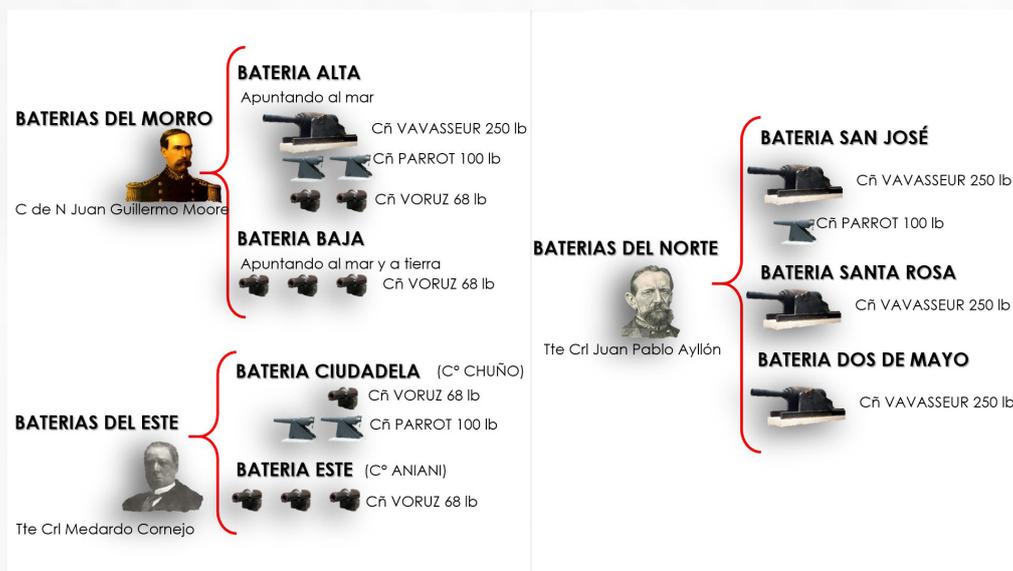


FIGURA 15 ORGANIZACIÓN DE LAS BASES DE FUEGO DEL DISPOSITIVO DEL PES



FIGURA 16 REPRESENTACIÓN ALEGÓRICA (TÉCNICA HIPERREALISTA) DE LA RESPUESTA



Figuras elaboradas por Walt Wizard presentado en el Parque de la Amistad, distrito Santiago de Surco, Lima.

Las "Baterías del Morro", estaban ubicadas en su cima subdivido por la "batería Alta", compuesta por un conjunto de cinco cañones que apuntaban al mar (una pieza de Vavasseur) de 250 lb, dos piezas Parrot de 100 lb y dos piezas Voruz 68 lb; y la "batería Baja" compuesta por tres cañones Voruz de 68 lb, apuntando al mar y a tierra; este conjunto de cañones estaba comandadas por el capitán de navío Juan G. Moore.

Las "baterías del Este" estaban organizadas en: la "batería Ciudadela" ubicadas éstas en cerro "Chuña" compuestas por una pieza Voruz de 68 lb y dos piezas Parrot de 100 lb; y la "batería Este" ubicadas en cerro "Aniani" compuesta por tres piezas Voruz

de 68 lb. Este conjunto de cañones estaba conducido por el teniente coronel Medardo Cornejo.

Al Norte del Morro en terreno bajo se ubicaban las "baterías del Norte" al mando del teniente coronel Juan Pablo Ayllón; compuestas por la "batería San José" organizadas por una pieza Vavasseur de 250 lb y una pieza Parrot de 100 lb; y las baterías: "Santa Rosa" y "2 de Mayo" compuestas cada una por una pieza Vavasseur de 250 lb, respectivamente (ver figuras 15 y 18).

La resolución de Bolognesi de "Quemar el último cartucho [sic]", no podía ser tan magníficamente

FIGURA 17 ESTRUCTURA DE OPCIONES AL DESARROLLARSE LA BATALLA DE ARICA

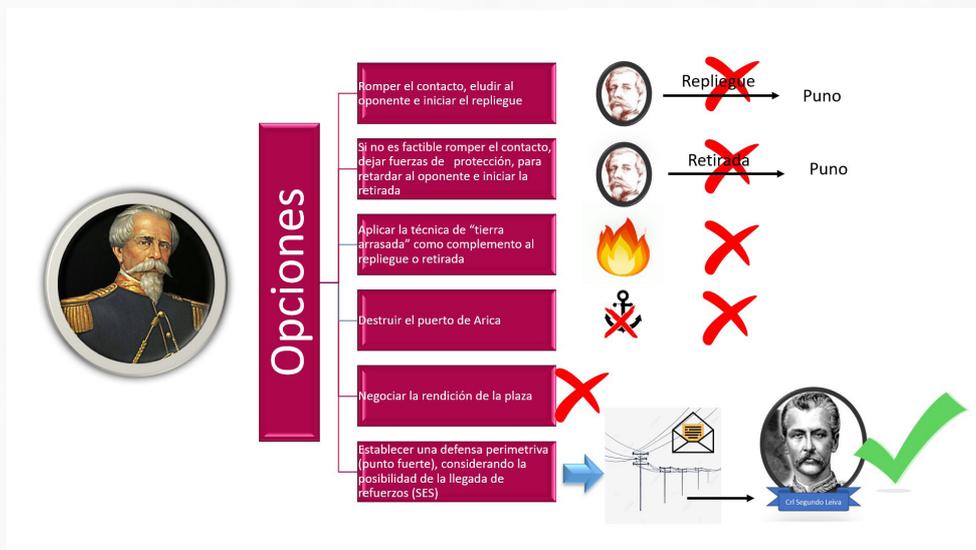




FIGURA 18 CROQUIS DE OPERACIONES DEL PRIMER EJÉRCITO DEL SUR EN LA BATALLA DE ARICA



secundada, si no estuviese complementada por la cantidad de soldados que lo acompañaron; su segundo al mando, el capitán de navío Juan G. More, vestía luto permanente desde que perdió a la fragata blindada “Independencia” (él se culpaba por la derrota de la Campaña Marítima y por ende de toda la guerra), sacrificarse por defender Arica significaba (para More) una oportunidad gloriosa de reivindicar su apellido ante la historia, y así lo hizo, ya que en aquella batalla vestiría nuevamente su uniforme de marino para combatir en tierra.

Los coroneles Alfonso Ugarte y Ramón Zavala, eran potentados adinerados iquiqueños, ellos con sus propios recursos formaron los batallones “Tarapacá” e “Iquique”, su condición económica les posibilitaba tal vez refugiarse en el extranjero o mantenerse al margen de la guerra, pero aún sin ser profesionales de las armas, decidieron combatir por el Perú.

Similar valía fue derrochada en esa gesta por los coroneles José Joaquín Inclán, Marcelino Valera y Justo Arias y Aragüez (a este último incluso le fue reconocida su valía por el mismo enemigo). Muy va-

liosa fue el devenir en la batalla del capitán de fragata José Sánchez Lagomarsino, comandante del monitor “Manco Cápac”, que presentaba problemas de navegación, pero igual se enfrentó valientemente contra las unidades navales chilenas “Cochrane”, “Loa”, “Covadonga” y “Magallanes” (Sucedió en el Perú, 2008).

Como se mencionó en los párrafos precedentes, la noche del 28 de mayo de 1880 (D-10), el coronel Ugarte ofreció una cena, en la que se discutió la situación táctica de la defensa, la oficialidad peruana, decidió entonces emocionada (previo acuerdo de jefes) resolver por secundar la decisión de Bolognesi: “Arica no se rinde, resistiremos, hasta quemar el último cartucho [sic]”; esta cohesión patriótica fue reiterada nuevamente de manera unánime, ante el parlamentario chileno, el 05 de junio de 1880.

Pese a todo, el “Titán del Morro”, estaba convencido que los peruanos, no merecíamos vivir otra frustración. Tras el trago amargo de perder en la batalla del Alto de la Alianza (26 de mayo de 1880), la retirada de los bolivianos de la guerra y por perderse también casi todo el remanente del Primer Ejército



del Sur (ya que de ese cuerpo apenas quedaron los 1858 hombres en Arica).

Muy a pesar de estar aislados, estos hombres no estaban preparados para contener a la aplastante ofensiva chilena que se venía, pero no era aceptable pretender siguiera entregar el último baluarte peruano en el Sur “sin cobrar cara la batalla”, tal como se le ofertaba el parlamentario chileno, el Mayor Juan de la Cruz Salvo. A Perú le urgía mantener su honor incólume y reivindicar su concepto de nación, entonces resistir o capitular ya consistía en un asunto de honras (Cam, 2016)

Debemos estar convencidos, que no solo fue suficiente la genialidad del jefe por asumir la decisión del sacrificio, sino que fue a través de su liderazgo, que consiguió irradiar el deber militar para con la patria, a sus oficiales y tropa; todos ellos supieron combatir ante una situación tan crítica, frente a un adversario muy superior en fuerza (5579 chilenos versus 1858 defensores peruanos), esta muestra de heroísmo y valentía, también fue reconocida por el mismo general chileno Manuel Baquedano, en su parte de guerra, al citar: “(...) el Señor Bolognesi respondió que está dispuesto a salvar el honor de su país quemando el último cartucho (...) [sic]” (Pelayo, 2007, p.15).

Hay que tener en consideración que, las opciones tácticas de decisión que disponía el coronel Bolognesi antes de la batalla consistían en: romper el contacto, eludir en lo posible al adversario e iniciar el repliegue a Puno. En esa misma posibilidad si no era factible el rompimiento del contacto, se podrían dejar fuerzas de protección suficientes, para retardar al enemigo e iniciar la retirada (ver figura 17).

Otras opciones disponibles contemplaban aplicar “tierra arrasada” como complemento al repliegue o retirada; la destrucción del puerto de Arica (los cuales implicaban daños colaterales y sufrimiento a la población que entonces era peruana) y por último la negociación de rendición de la plaza. Como bien registra la historia, los defensores acataron en su conjunto plantear una defensa (en punto fuerte) considerando todavía la posibilidad de refuerzos (de las tropas del Segundo Ejército del Sur, al mando del coronel Leiva) (ver figura 17).

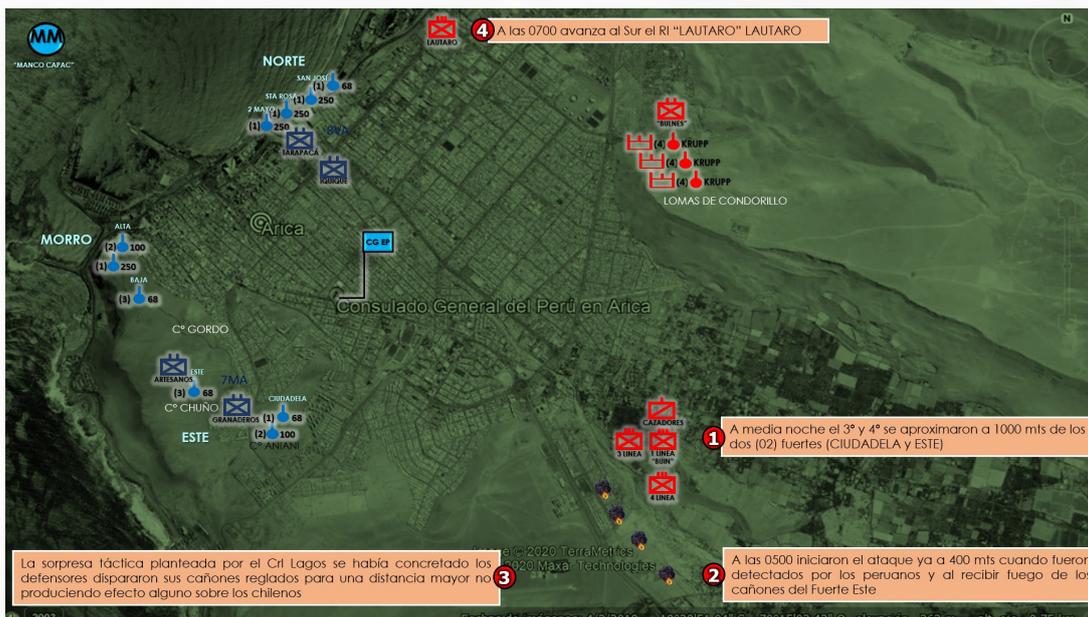
El dispositivo adoptado desplegaba a la 8ª División de Infantería (batallones “Iquique” y “Tarapacá”) en el terreno bajo (la ciudad) complementándose con el apoyo de fuegos de las “baterías del Norte” y controlando por el Sur al río Lluta. Las dos (02) unidades navales estaban dispuestas también al frontis de la ciudad de Arica (figura 18).

FIGURA 19 DISPOSITIVO DE AMBAS FUERZAS ANTES DE REALIZARSE LA BATALLA DE ARICA





FIGURA 21 CROQUIS DESARROLLO DE LA BATALLA DE ARICA HASTA LAS 7.00 H



Alfredo Maldonado (de apenas 16 años de edad) detonó el polvorín volando por los aires a atacantes y defensores (figura 22).

En la “batería Este” el Batallón Artesanos resistió valientemente animado por el coronel Inclán, comandante general de la 7ª División de Infantería y el teniente coronel O’Donovan (jefe del Estado Mayor de dicha Gran Unidad) hasta quedar redu-

cido apenas a 100 hombres replegándose después hasta cerro “Gordo”, donde se batieron hasta perder la vida. El coronel Bolognesi entonces ordenó al coronel Ugarte (comandante general de la 8ª División de Infantería) a desplazar sus batallones al morro (figura 22).

Los batallones “Iquique” N°33 y “Tarapacá” N°23 se lanzaron sobre cerro “Gordo” donde pier-

FIGURA 22 CROQUIS DESARROLLO DE LA BATALLA DE ARICA HASTA LA ORDEN DEL CORONEL BOLOGNESI DE DESPLAZARSE AL MORRO.

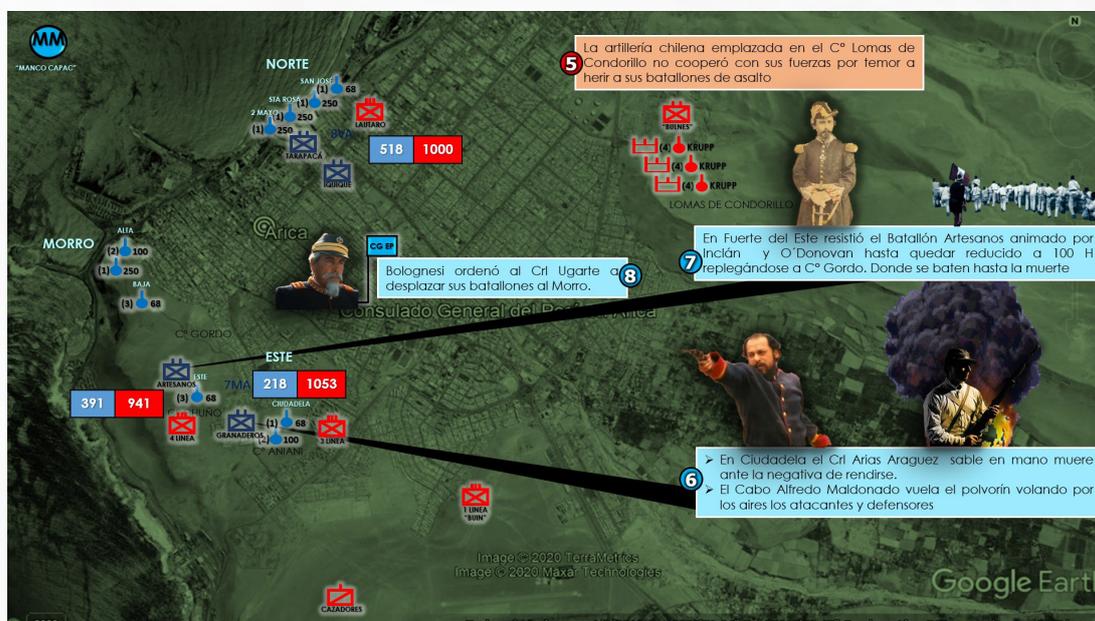
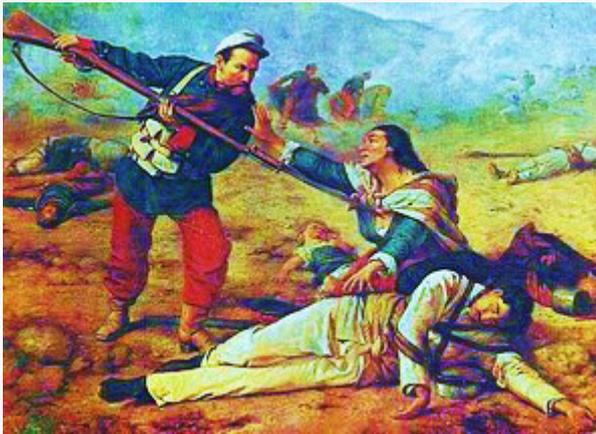




FIGURA 23 ÓLEO EL REPASE



Obra del pintor Ramón Muñiz (elaborado en 1888) ubicado en el Museo Histórico Militar del Perú (Lima).

El costo de la batalla significó para los defensores una cantidad aproximada de hasta 900 muertos y 200 heridos, los sobrevivientes fueron hechos prisioneros de guerra. Por la parte de los chilenos costó una cantidad de 120 muertos y 354 heridos (Sater, 2007)

Cuatro horas demoró la toma de Arica, después, con la batalla ya perdida, las fuerzas chilenas cumplieron con la inhumana consigna del general Pedro Lagos “Hoy no hay prisioneros [sic]”, materializada en la cruel represalia de “reparar” a los heridos, dicho repase aumentó indiscriminadamente el número de nuestras bajas a 900 hombres aproximadamente (ver figura 23).

Con la captura de Arica, ya perdida la guarnición militar peruana, los chilenos aseguraron su dominio en la zona y consiguieron aprovisionarse de víveres, forraje y armamento. Mientras la población sufrió del saqueo y abuso de los invasores.

El general Baquedano, comandante en jefe del Ejército en Campaña designó como jefe político y militar de Arica al coronel Samuel Valdivieso, quien se preocupó de higienizar la ciudad quemando los cadáveres peruanos o arrojándolos de la cima del morro.

Un mes después de la batalla, el vapor peruano “Limeña” arribó a la ya chilena provincia de Arica para

den la mitad de sus hombres replegándose después al morro donde la defensa fue encarnizada; cae Bolognesi y un soldado chileno le destroza el cráneo con la culata de su armamento.

El teniente coronel Ayllon, comandante de las “baterías del Norte”, al apreciar cómo se desarrollaba la batalla en el morro, optó por volar sus piezas y replegarse hacia la ciudad donde se terminó la lucha a las 9.00 h.

En el mar, la tripulación del monitor “Manco Cápac” al ver que se izó la bandera chilena en el morro, decidió por hundir su barco (figura 22).

FIGURA 24 CROQUIS DEL DESARROLLO DE LA BATALLA DE ARICA HASTA SU CULMINACIÓN 07 0900 JUN 1880.

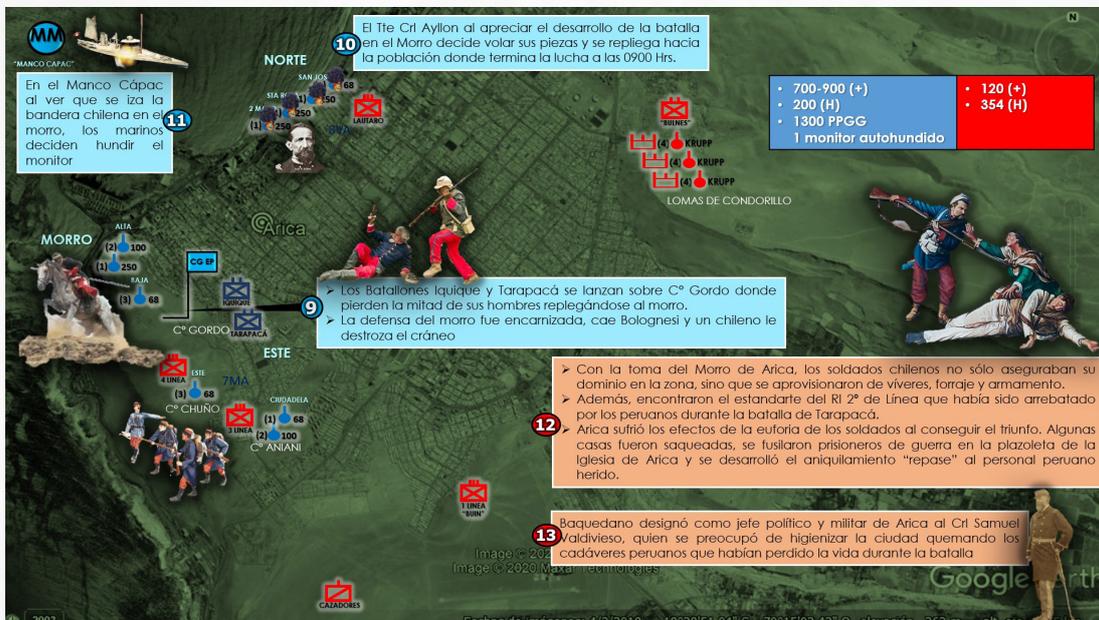




FIGURA 25 FUNERAL DE MIGUEL GRAU Y FRANCISCO BOLOGNESI.



Fotografía del arzobispo Manuel García Naranjo, el cual presidió la sepultura definitiva de los restos del coronel Francisco Bolognesi y la del almirante Miguel Grau, caídos en la Guerra con Chile, cuando fueron trasladados a la "Cripta de los Héroes" (Lima, 1909). Fuente: "Cajamarca en el tiempo" (Link: https://www.facebook.com/caxastime/photos/a.1590008861246423/3370147233232568/?type=3&paipv=0&eav=AfYsft1JRhPfeQl3_NoY-VWihpnxO5aVP-UPInAH1m8dT1XfVeYQCWN5vzcXu6q8vyY&_rdrr).

cumplir con la misión de trasladar a la capital a los 1000 heridos de la campaña del Sur y recoger también los restos mortales del coronel Bolognesi y del capitán de navío More. Se pudo constar al cumplir su tarea, el gesto educado que hiciera el invasor en consideración al heroico coronel peruano, que personificaba a todos sus defensores caídos (Rodríguez, 2022).

Previa ceremonia militar y misa de difuntos, se adornaron las calles con formaciones de honor de tropas vestidas de gala, los féretros fueron llevados desde la iglesia San Marcos hasta el muelle en hombros por una escolta y al compás del cortejo de una banda de músicos que entonaron las marchas fúnebres. Una vez en el muelle, los héroes fueron embarcados con honores de reglamento a su grado, con salvas de rigor y un toque de silencio, era pues, la muestra de respeto que rendía un vencedor, que había sido opacado por la valentía y el honor de un vencido que supo cumplir con su deber hasta las últimas consecuencias.

3. CONCLUSIONES

a. Bolognesi es el héroe más importante del Ejército del Perú, por ello se erige como patrono de esta institución. Fue un descendiente ítalo-

peruano, padre de una familia numerosa, tuvo una carrera militar digna y aunque no llegó a jerarquías más altas decidió regresar de un retiro de ocho (08) años, cuando ya estaba anciano en edad (63 años). Sin embargo, combatió de manera descollante en las batallas de Tarapacá y Arica, estos factores pueden resultar poco resaltantes para que un individuo pueda convertirse en un héroe nacional. Sin embargo, él consiguió trascender en la historia por poner en práctica valores tan elevados como el honor, y el patriotismo, en un momento crítico que ponía a prueba sus convicciones por encima de la propia vida y la de sus hombres, si fortaleciéramos y proyectáramos su ejemplo, como campaña cultural, principalmente hacia nuestras nuevas generaciones iniciaríamos una verdadera reconstrucción de nuestra sociedad.

b. Arica fue el centro de gravedad que una vez conquistada, permitió a las fuerzas extranjeras dar por concluida la campaña del Sur. En efecto, la guarnición de Arica pese a estar condenada a muerte, demostró con el arrojo y sacrificio de sus defensores, el verdadero concepto del honor nacional, muy a pesar de la derrota obtenida; si



hubiera habido más jefes y hombres como Bolognesi en la infausta Guerra con Chile, definitivamente otros hubiesen sido los acontecimientos. Con esta enseñanza tenemos bien claro lo imprescindible que significa para el futuro del Perú, el rediseñar sus pilares sobre la base del honor nacional, así todos nosotros entenderemos lo valioso e importante que es para nuestra patria, el afrontar cualquier tipo de sacrificios y cumplir con todos los deberes sagrados que nos impone nuestra responsabilidad como peruanos.

- c. Para la decisión final, el comandante de la plaza de Arica disponía de otras opciones tácticas que conllevaban entre adoptar medidas de “tierra arrasada” o inutilización del propio puerto; pero este escenario también involucraba el repliegue o retiro de la guarnición de Arica, dejándola a su suerte a los invasores atacantes. Ciertamente estos cursos de acción que pueden ser válidos por tratar de rescatar (en lo posible) la integridad de la fuerza y emplearla para otras circunstancias más favorables también implicaría causar daños colaterales a la población (que entonces era peruana) y abandonar la última posición en el Sur para disponerla al adversario. La apreciación del decisor de Arica estuvo cimentada en sólidos valores del deber militar y visaba enfrentar el ataque de las fuerzas chilenas manteniendo la defensa hasta sus últimos esfuerzos. Resolución que rescató nuestro reclamo de soberanía y de honor nacional a pesar de las lamentables consecuencias de la batalla.
- d. La respuesta de Bolognesi nos mostró que su liderazgo y protagonismo no eran incompatibles con su honor y sentido del deber, como profesionales militares nos queda tratar de desarrollar su ejemplo, capacidad de entrega e inquebrantable vocación de servicio, con el convencimiento de que el progreso de nuestra institución militar se basa en la honestidad, la integridad y la responsabilidad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arriaga Aljaro, E. (2019). Batalla de Tacna o Campo de la Alianza. Academia de Historia Militar de Chile. <https://www.academiahistoriamilitar.cl/academia/batalla-de-tacna-o-de-campo-de-la-alianza/>
- Cam Carrión, L. (2016, November 20). Francisco Bolognesi: documental inspirado en el héroe de Arica -. Panorama. <https://www.youtube.com/watch?v=DmoNNdUDVIk>
- Dellepiane Alonso, C. (1941). Historia Militar del Perú (Vol. 2). Taller Gráfico de Luis Bernard. https://books.google.com.pe/books?id=tncKAQAIAAJ&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false
- Hidalgo Morey, T., Medina Montoya, L., Sánchez Ortiz, G., & Gálvez Ríos, M. (2005). Historia General del Ejército Peruano - El Ejército en la República Siglo XIX - la institucionalización del Ejército, organización y evolución - Tomo V. In Comisión Permanente de Historia del Ejército del Perú (Vols. 1–1). <https://www.escuelamilitar.edu.pe/biblioteca/librosVI>
- Lozano, L. & Martínez, N. (2016). Francisco Bolognesi (13). Fernández, J. Sucedió en el Perú. TV Perú. <https://www.youtube.com/watch?v=Mp6z4B7L5WM>
- Pelayo Gonzales, M. (2007). Partes oficiales de la Batalla de Arica. La Guerra Del Pacífico; Los Héroes Olvidados. <https://www.laguerradelpacifico.cl/PATA.htm>
- Rodríguez Pajares, C. E. (2022, noviembre 4). 206° Aniversario del natalicio del coronel Francisco Bolognesi y día del soldado del Ejército del Perú. Escuela Superior Conjunta de Las Fuerzas Armadas Del Perú. <https://www.esffaa.edu.pe/206-aniversario-del-natalicio-del-coronel-francisco-bolognesi-y-dia-del-soldado-del-ejercito-del-peru/>
- Sánchez, L. & Sánchez, L. (1987). Francisco Bolognesi (1). Mujica, S. La hora de Luis Alberto Sánchez. Peruvisión Canal 7. https://www.youtube.com/watch?v=dQp_GbfGuJk
- Sater, W. F. (2007). Andean tragedy fighting the war of the pacific 1879 1884 (P. G. D. P. R. Maslowski, Ed.). University of Nebraska Press. <https://issuu.com/cristiangonzalezpuebla/docs/235019480-sater-2007-andean-tragedy>
- Zapata, A. & Zapata, A. (2008). Francisco Bolognesi - la Batalla de Arica (9). Lozano, L. Sucedió en el Perú. TV Perú. https://www.youtube.com/watch?v=W_QQ7svLpr4